

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
200-Calle 18 de Julio-200
APAREGIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados.

EL CLAMOR PÚBLICO

REPUBLICA

Por un año..... \$ 11.00
Por seis meses..... 5.50
Por un mes..... 1.00
Número suelto..... 0.20

Dirección y Administración — 18 DE JULIO-200

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Gerente—SEBASTIAN H. TORRES

Año VIII.

CLAMA, CLAMA SIEMPRE Y LOGRARÁS TU INTENTO—T. DE BURGIS—

Número 1176

Avisos especiales

COMISARIA G^{ra}. DE INMIGRACION MONTEVIDEO

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que los necesiten pueden dirigirse por carta a la misma, en la calle 25 de Mayo núm. 124, especificando en ella con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que deben ganar, clase de trabajo a que se destinan, u otra condición cualquiera.

La Comisaria General transporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados hasta los puntos en que llegue el ferrocarril, y por el río hasta los puertos en que toquen los paquetes.

El Comisario G^{ra}. de Inmigración.

Clases particulares

El que suscribe abrirá una clase particular de dos horas diarias, mientras duren las vacaciones de las Escuelas Públicas.

Se repasarán las asignaturas esenciales del Programa.

La clase principiará el día quince del corriente, de nueve a once de la mañana.

También tiene suficiente comodidad para dos o tres pupilos.

Los interesados pueden dar aviso en la Calle Olimar n° 147

Minas, Diciembre 9 de 1887.

Miguel Navarar

El Clamor Público

MINAS, ENERO 31 DE 1888

La Campaña

Un amigo nos facilita el recorte de un periódico cuyo nombre ignora, que contiene las líneas que van a continuación.

Como mas de una vez hemos escrito sobre el mismo asunto, y de perfecto acuerdo con el tema que se desarrolla, no tenemos inconveniente en darle publicidad.

La campaña, por las riquezas que encierra, es la que mas debía llamar la atención de los gobernantes para darle toda clase de garantías, tutelares de los valiosos intereses en ella radicados, como que es la principal fuente de riqueza del país.

Los funcionarios, es decir, los comisarios, que son los encargados de garantizar sus intereses, muy rara vez cumplen debidamente con los deberes de su cometido, y mas que encargados del orden público y de vigilar y de garantizar los intereses del vecindario, son un verdadero azote para este.

Muchos o la mayor parte de esos empleados desconocen por completo las importantes funciones de su cargo, y por lo mismo pesan como una calamidad sobre el vecindario honesto y laborioso.

La organización de buenas policías, a cuyo frente deben ponerse hombres que conozcan perfectamente sus deberes, se impone de una manera categórica, si es que se desea librar a los vecinos de campaña de empleados nulos y autoritarios, y dar todas las seguridades necesarias para ellos y sus intereses.

Sí, en efecto, es ésta época de reparación y de justicia, de grandes reformas, preciso es que los actuales gobernantes, antes que nada

procuren dotar a la campaña de funcionarios dignos, inteligentes y activos, que lleven la seguridad y la confianza al ánimo de sus habitantes, y se conviertan en preciosa realidad las garantías individuales.

Redondeamos estas líneas con el artículo a que hemos hecho referencia:

«Parece que una fiebre de esas que han alcanzado el mas alto grado, es decir, el período del delirio, hubiera hecho presa de sus efectos terribles a nuestros hombres de Estado.

«El todo para ellos es la política; ella parece que absorbe todas sus facultades, todo su ser.

«Rara, muy rara vez, se levanta en el recinto de la Legislatura o en los consejos de Gobierno, una voz magnánima para defender los derechos de los habitantes de campaña, o propender a que lleguen hasta estos algunas de las regalías que, acostumbrados a gozar los habitantes de la ciudad, ya son miradas, entre ellos, como cosas sencillas y naturales a las que no se debe dar mayor importancia.

«Por un inexplicable anacronismo parece que se ha encarnado en los habitantes de la ciudad la idea de que los ciudadanos de la campaña no tienen iguales derechos a ellos, sin duda porque solo ven en nuestros gauchos un traje sencillo y un carácter humilde, sin meditar siquiera que bajo el traje de campesinos está el ciudadano viril que en los días de prueba no esquivó la fortuna ni la vida para ofrecerla en holocausto, al pie de los altares de la patria; sin meditar siquiera que nuestros gauchos, dotados de condiciones físicas e intelectuales que los hacen superiores a todos los de América, son factores principales del mas rico veneno de nuestra riqueza pública, que lo es hasta ahora, sin disputa la ganadería.

«Pero no; para el gauchito oriental parece que solo se han hecho las cargas, escatimándose cada vez mas las libertades públicas, porque el combate personalmente, sacrificando vida, fortuna, sin mas ideal ni espera de mas recompensa que el triunfo de las instituciones democráticas, a cuya sombra y bajo cuyo amparo ansia vivir. ¡Vana ilusión!

«Todos sus sacrificios son estériles siempre.

«Se cambian los gobiernos, autoridades locales, todo, en fin, se cambia; lo que nunca se cambia para el campesino, es la costumbre, la preocupación maldita de escatimarle la mayor suma posible de libertades y derechos.

«El parece condenado a vivir bajo la presión de un comisario ignorante que jamás conoció las leyes y que por consiguiente mal puede hacerlas observar, suplantando comúnmente, a la ley, su capricho autoritario.

«Guay del vecino que no sea amigo del comisario, pues el mejor día se verá envuelto en una cuestión de abigeato o en la primera leva que ordene el olímpo vendrá a parar él o sus deudos a algun cuartel para ser destinados de últimos soldados en algun batallón por haber sido juzgados y sentenciados por el delito de vagancia, por algun comisario o guardia civil.

«Los derechos políticos son, siempre para el gauchito, un mito.

«Cuando llega la época de la elección los manda citar el comisario y les da la lista por que han de votar.

«Si alguno se resiste, ya sabe lo que le espera, pues el mejor día lo mandará buscar el comisario para que venga voluntario a servir en su policía, y si no viene queda indicado para la primera leva.

«Se dictan leyes constantemente; la sociedad mejora su condición; el gauchito va siempre de mal en peor.

«La seca o la epidemia le ha arrebatado hasta su último caballo, quedando obligado a hacer largas distancias a pie para proporcionarse las más indisputables necesidades de la vida; en su hogar, su mujer y sus hijos tienen hambre y frío....

«Nadie se acuerda de él!

«Pero si en las Islas Canarias no llueve durante algun tiempo, en nuestro país se levantan suscripciones que producen cuantiosas sumas que son generosamente remitidas a las víctimas de ese accidente de la naturaleza....

«Lo de siempre: *Oscuridad en casa y luz en la calle.*

«Nuestros gauchos sufren y callan.

«¿Cuándo, pues, lucirá el día en que los hombres públicos del país se preocupen, como deben, de mejorar las condiciones de nuestros gauchos?

«Es tiempo ya de que se tomen en cuenta sus desgracias y se trate de poner remedio a los males que las abaten.

«No solo ha de ser política.

«Los estadistas orientales tienen hoy grandes deberes que cumplir, y quizá el más importante es el de dictar medidas tendientes a tutelar y garantizar los valiosísimos intereses de campaña y de hacer que las leyes tutelares amparen en igualdad de condiciones al gauchito y al hombre de las ciudades.

(El Nacional—Me'o.)

Gaceta

Permanente.—El Escribano Público don Manuel Trelles ha entablado demanda por cobro de pesos, provenientes de honorarios, contra una persona a la que, según él afirma y sostiene, defendió en un pleito que le promovió el Procurador Fiscal para el cobro de derechos trasversales.

Aunque don Manuel Trelles y el Procurador Fiscal parezcan ser dos personas distintas, es una sola, resultando por consiguiente, que el tal Procurador Fiscal era a la vez acusador y defensor de una misma causa, lo que constituye una inmorality penada por las leyes.

Corrio esa pena debe hacerla efectiva el Superior Tribunal de Justicia, ante el respetuosamente nos presentamos y exponemos: Que no retiraremos este sueldo de las columnas de *El Clamor Público* hasta tanto no aplique al Procurador Fiscal, el castigo a que se ha hecho acreedor.

Asociación Española de Socorros Mútuos

Debiendo establecerse un Centro recreativo en el Edificio de la Sociedad se desea conocer las condiciones en que podrá ser servido dicho Centro.

Los interesados pueden pasar a Secretaría para hacer sus propuestas y adquirir los datos que les sean necesarios.

Minas, Enero 3 de 1888

Co. autorización.

El Secretario.

Un buen decreto.—Editorialmente aplaude *El Siglo* el decreto sobre exoneración de derechos de exportación a los frutos del país, diciendo: que si todas las medidas económicas financieras que el gobierno proponga al Cuerpo Legislativo son tan notoriamente justas, acertadas y convenientes como la indicada, la cosa marchará bien.

Pero el colega va aun mas allá, agregando: que el gobierno no debe olvidar, que en la República vecina no se han contentado los Poderes Públicos con eximir de derechos a los frutos y artículos del país que se exportan, sino que además han acordado primas a los exportadores mas importantes.

El Gobierno Oriental está en el caso de estudiar si las conveniencias públicas exigen que se establezca aquí un procedimiento análogo, que sirva de estímulo a la exportación.

La idea de las primas es buena y mejor sería si se hiciera extensiva a los productores en mas alta escala.

En el Brasil.—De una correspondencia dirigida a nuestro colega *La Razón*, entresacamos lo siguiente:

Hace algun tiempo que el Gobierno está concentrando las fuerzas en la capital del Imperio.

Uno dicen que para prevenir lo que pudiera suceder mas tarde, si las Cámaras llegasen a ser disueltas; otros que para asustar a los abolicionistas; otros que para hacer un ensayo privado de movilización.

Hoy ha circularo la noticia que la abdicación de don Pedro II está firmada, y esto explica mejor que cualquiera otra conjetura, el manifiesto militar en cuestion. Por mas que la princesa Isabel sea muy simpática a la música del porvenir y a la infancia desamparada, y apesar de sus cualidades de esposa y madre ejemplar, lo cierto es que no es simpática a la nación.

Este no es sin embargo un motivo como para acuartelar las tropas. Las calles de Rio son muy estrechas para una revolución y ya se sabe por experiencia que para disolver un motin popular, mejor que todos los ejércitos del mundo, son las bombas de apagar incendios. Ya se ha visto la prueba en la rua d'Ouvidor.

Fuerzas Italianas en Africa

Segun las últimas noticias telegráficas, resulta que ni un solo hombre ha salido de Italia para reforzar el cuerpo expedicionario de Africa, lo cual deja suponer que habia exageración en las noticias comunicadas hace algunos días sobre los avances de los abisinios y los refuerzos solicitados por el general San Marzano, como necesarios para emprender las operaciones.

El hecho de haber transcurrido cerca de un mes sin que los refuerzos hayan sido expedidos, prueba que el jefe de la expedición no los necesita para iniciar la campaña, que si no procede con mucha rapidez debe ser debido a la construcción del ferrocarril a Sati y a las dificultades para los transportes de agua y viveres, pero no a la espera de los refuerzos.

Las cuatro brigadas de que habla el telégrafo son las que se encuentran ya en Africa desde hace dos meses.

Consejo de Higiene.—Esta corporación se ha dirigido a la Jefatura disponiendo que multe en cien pesos, o someta a prisión durante 25 días, al farmacéutico don César Ferrari, en virtud de que infringe el reglamento de Policía Sanitaria vendiendo un específico denominado *Elisir de Acquaquilla*.

